Bienvenida a los niños y familias al programa

Desde los primeros momentos del nuevo año escolar, comenzará a desarrollar relaciones con los niños y sus familias. Los niños necesitan saber que su salón de clase es un lugar seguro donde pueden divertirse y probar ideas nuevas. Las familias necesitan saber que la persona responsable de sus hijos (la persona que les enseña cosas nuevas, que les ayuda cuando se sienten frustrados, que los consuela cuando se sienten tristes o enojados y que celebra con ellos cuando logran una destreza por primera vez) realmente se preocupa por sus hijos.

Al dar la bienvenida a niños y familias al programa a principios de año, su primera prioridad es asegurarse de que se reconozcan como miembros importantes y valorados de la comunidad del salón de clase.

Revise los expedientes de los niños y sus familias. Tenga en cuenta cualquier información que le ayude a establecer conexiones significativas durante las reuniones e interacciones iniciales durante la primera semana (Vol. 1, pp. 201–210).
Envíe una carta de bienvenida a todos los niños y a sus familias. Familiarícese con estrategias adicionales para comunicarse con las familias (Vol. 1, pp. 217–218).
Cree etiquetas laminadas con el nombre y la foto. Trate de obtener fotos de los niños antes del primer día de escuela o fotografíe a los niños el primer día.
Pida a cada familia que comparta una foto familiar que pueda mostrar en el salón de clase (Vol. $1, p. 77$).
Coloque una foto de sí mismo, de los maestros adjuntos y de cualquier otra persona que sea responsable de cuidar a los niños en una pared visible del salón de clase. Incluya un breve resumen sobre usted (Vol. 1, p. 77).
Planifique un sistema de comunicación continua con las familias, como una cartelera de mensajes diarios, llamadas telefónicas habituales o correos electrónicos semanales (Vol. 1, pp. 217–218).
Confirme que haya mensajes positivos y de bienvenida en todo el salón de clase (Vol. 1, pp. 71–72).

Cómo transmitir mensajes positivos

Transmitir mensajes positivos a través de la disposición de su salón de clase le ayuda a comunicar a los niños y familias que pertenecen allí. Tómese un poco de tiempo para preguntarse si estos mensajes están siendo comunicados claramente por las decisiones que ha tomado al organizar su entorno físico.

"Este es un buen lugar para estar".

- El salón de clase tiene toques decorativos cálidos y acogedores, como obras de arte enmarcadas, plantas, cojines cubiertos de tela en el Área de biblioteca, canastas para almacenamiento y manteles (Vol. 1, pp. 78–80).
- Los muebles, libros, materiales de arte y otros materiales de aprendizaje del salón de clase están en buenas condiciones (es decir, no están rotos ni faltan piezas) (Vol. 1, pp. 82–83).
- La entrada es atractiva, ordenada y acogedora, con lugares para mostrar el trabajo futuro de los niños (Vol. 1, p. 201).

"Ustedes pertenecen aquí".

- Los materiales didácticos y las imágenes en las paredes reflejan la diversidad y las culturas de los niños del programa y la comunidad y enfatizan la diversidad del mundo (Vol. 1, p. 71).
- Cada niño del programa tiene un casillero marcado con su nombre y su foto en el que guardar artículos personales (Vol. 1, p. 71).
- Los familiares tienen un lugar designado para colgar sus abrigos y guardar cualquier otra pertenencia durante sus visitas (Vol. 1, p. 71).

"Este es un lugar en el que pueden confiar".

- Las estanterías, los estantes de almacenamiento y las cajas o canastas de materiales están etiquetados con palabras e imágenes y están ordenados y despejados (Vol. 1, pp. 76–77).
- Un horario diario se muestra, de manera prominente, un horario diario para que los niños y sus familias puedan ver e informarse sobre el orden del día del programa (Vol. 1, pp. 95–96).
- Se muestran fotografías de los niños y sus familias en todo el salón de clase, tanto a nivel de los ojos de los niños como de los adultos (Vol. 1, p. 77).

"Hay lugares donde pueden estar solos cuando quieren estar solos".

- Hay áreas pequeñas y tranquilas en el salón para que puedan estar uno o dos niños (Vol. 1, p. 78).
- Un cojín grande o un puf en un rincón tranquilo con pocos elementos visuales invita a los niños a disfrutar de estar tranquilos y solos (Vol. 1, p. 78).
- Hay audífonos disponibles para reproductores de audio y otros dispositivos para que los niños puedan escuchar las grabaciones de forma individual (Vol. 1, p. 78).

"Pueden hacer muchas cosas por su cuenta aquí".

- Los materiales para uso infantil se almacenan en estantes bajos y abiertos donde los niños pueden alcanzarlos fácilmente (Vol. 1, p. 78).
- Los estantes están etiquetados con imágenes y palabras que muestran a los niños dónde pertenecen los juguetes y materiales (Vol. 1, pp. 75–76).
- Las etiquetas y los materiales impresos están en las primeras lenguas de los niños, así como en inglés (Vol. 1, p. 75–76).

"Este es un lugar seguro para explorar y probar sus ideas".

- Los materiales se muestran de manera atractiva para invitar y alentar a los niños a usarlos (Vol. 1, p. 78).
- Hay varias áreas bien definidas para fomentar los descubrimientos independientes, las investigaciones en grupos pequeños y las actividades con todo el grupo (Vol. 1, pp. 83–84).
- Cada área de interés del salón de clase está etiquetada con carteles que explican lo que los niños aprenderán en esa área y las formas en que las familias pueden apoyar a sus hijos mientras hacen descubrimientos (Vol. 1, p. 213).

Organización del entorno físico

El entorno físico (la forma en que está organizado su salón de clase y los materiales incluidos en él) no solo anima a los niños a explorar y descubrir cosas nuevas, sino que también fortalece la calidad de las experiencias y actividades de aprendizaje en las que participan los niños durante el día. Un salón de clase bien organizado ayuda a facilitar el aprendizaje y el desarrollo de los niños a medida que toman decisiones, usan materiales y se ocupan de cuidar el salón de clase.

 Evalúe los materiales del salón de clase que están disponibles actualmente. Elimine cualquier material que no pueda usarse, como juguetes rotos o juegos a los que les falten piezas.
Organice los materiales por área de interés (Vol. 1, pp. 82–83).
Al comienzo del año escolar, puede ser apropiado limitar la cantidad de materiales disponibles en cada área de interés para evitar abrumar a los niños. Seleccione algunos materiales para cada área de interés que los niños puedan usar con facilidad y de forma independiente (es decir, materiales de usos múltiples e indefinidos y conocidos) (Vol. 1, pp. 74–75).
Considere los antecedentes familiares de los niños al seleccionar materiales y planificar experiencias de aprendizaje. Asegúrese de que los materiales no representen estereotipos (Vol. 1, pp. 50, 55 y 71).
Organice estratégicamente el mobiliario básico del salón de clase (Vol. 1, p. 72).
Etiquete los materiales del salón de clase (Vol. 1, pp. 75–76).
Esté atento a artículos que podrían hacer que el entorno sea más cómodo y atractivo, como flores de su jardín o una foto enmarcada de usted y su familia (Vol. 1, pp. 78–80).
Almacene materiales adicionales de una manera que no cree un desorden visual innecesario (Vol. 1, pp. 72 y 78).
Mantenga una lista de los materiales, ordenados según su prioridad, que desee solicitar o pedir.

Prácticas recomendadas para etiquetar los materiales del salón de clase

- Incluya etiquetas con imágenes y palabras en minúsculas.
- Si es posible, considere la posibilidad de incluir una muestra del objeto en la etiqueta (por ejemplo, una cuenta, un auto de juguete, etc.) para niños que tengan discapacidades visuales.
- Use un color para el inglés y un color diferente para la segunda lengua que predomine en su salón de clase. Si los niños hablan otras lenguas en su salón de clase, incluya palabras de esas lenguas en el salón de clase para que todos los niños vean sus primeras lenguas.
- Si hay etiquetas en varias lenguas en el salón de clase, asegúrese de limitar la cantidad de etiquetas para evitar abrumar a los niños y crear distracciones visuales.

Consideraciones para organizar las áreas definidas en su salón de clase

- ¿Dónde están los enchufes del salón? Coloque sus Áreas de tecnología, música y movimiento y biblioteca cerca de los enchufes para que pueda conectar fácilmente reproductores de música o computadoras.
- ¿Dónde están los lavabos? Coloque las Áreas de juego con arena y agua y de arte cerca de un lavabo para facilitar la limpieza y el acceso al agua.
- ¿Dónde están sus espacios más grandes y definidos? Reserve un espacio definido para su hora con todo el grupo donde los niños puedan separarse y sentirse cómodos al tener charlas grupales.
- ¿Cuánto espacio de estantería tiene? Coloque las Áreas de juguetes y juegos y de bloques cerca de estantes accesibles que puedan almacenar materiales para estas áreas
- ¿Dónde deben organizarse los espacios tranquilos? Coloque las áreas más tranquilas (como el Área de biblioteca) lejos de las áreas más ruidosas y activas (como el Área de bloques).

Consejos para organizar áreas de interés

- Asegúrese de que las actividades más desordenadas como el juego con arena y agua se lleven a cabo en un suelo lavable, lejos de alfombras.
- Considere usar cortinas de baño o telas para tapar o cubrir como protección adicional contra los desórdenes.
- Mantenga materiales de escritura en todas las áreas de interés.
- Sea flexible cuando los niños quieran llevar materiales de un área de interés a otra (por ejemplo, llevar artículos de comida de juguete del Área de juego dramático al Área de bloques para el restaurante que construyeron los niños).
- Las alfombras, las mesas y los estantes pueden ayudar a definir las áreas de interés dentro de su salón de clase. Si tiene pocos muebles, use cinta protectora o alfombras pequeñas para definir espacios.

Si las limitaciones de espacio le impiden dar a cada área de interés un espacio designado, puede hacer que los materiales estén disponibles en otras áreas del salón de clase. Por ejemplo, puede colocar tabletas o una computadora (que normalmente estaría en el Área de tecnología) en el Área de biblioteca y almacenar instrumentos musicales (generalmente incluidos en el Área de música y movimiento) en el Área de juego dramático.

Planificación de su horario diario

La estructura del salón de clase, las rutinas diarias y el horario son tan importantes como los materiales dentro del entorno de aprendizaje físico. La estructura de cada día en el salón de clase crea una secuencia predecible de eventos diarios. Un horario diario constante y apropiado para el desarrollo, diseñado para satisfacer las necesidades de todos los niños facilita una variedad de experiencias de aprendizaje, satisface diferentes estilos de aprendizaje y fomenta la sensación de comodidad y seguridad de los niños en el salón de clase.

Cuando las actividades se planifican de manera ordenada, constante y considerada, los niños se sienten facultados como aprendices activos e independientes. Un horario constante en el salón de clase también ayuda a los niños a aprender, comprender y, posteriormente, predecir la secuencia de eventos diarios.

Comience a redactar un horario diario empezando por las horas fijas del día, como las llegadas y salidas, las horas de comer, las horas de descanso, las horas en el parque infantil/al aire libre y otros eventos que estén fuera de su control de planificación (Vol. 1, pp. 95–96).
Incluya el tiempo para todo el grupo por la mañana, la hora de escoger, los grupos pequeños, la lectura en voz alta y la reunión final al final del día (Vol. 1, pp. 84–95).
Planifique por lo menos 60 minutos de hora de escoger actividades ininterrumpida e iniciada por los niños (Vol. 1, p. 96).
Haga lo posible para incluir 40–60 minutos de juego al aire libre (Vol. 1, p. 96).
Cree su horario diario con imágenes y palabras. Si es posible, use fotos de los niños en el salón de clase. Coloque el horario cerca del área de todo el grupo para que sea un recurso de consulta rápida y para poder usarlo con los niños (Vol. 1, p. 95).

Para obtener una variedad de horarios diarios, consulte las páginas 96–97 del *Volumen 1: Fundamentos*. Si bien el orden de los eventos en su horario seguirá siendo idealmente constante, el tiempo asignado a las experiencias en el horario debe ser flexible y responder a las necesidades, intereses y habilidades de los niños de su programa. En las primeras semanas de escuela, algunas rutinas y experiencias de aprendizaje (como la hora de recoger) pueden llevar más tiempo, mientras que las experiencias como la lectura en voz alta y las actividades con todo el grupo tendrán que ser más breves para reflejar los niveles de desarrollo de los niños. A medida que avancen las semanas y aumente la independencia y capacidad de los niños para participar durante períodos más largos, la hora de recoger será más corta y la hora con todo el grupo se hará más larga.

Planificación de cada hora de su día

Llegadas y salidas

Al comienzo del año, las llegadas y salidas son momentos importantes de transición para los niños y las familias de su salón de clase a medida que van de casa a la escuela y luego de la escuela a casa. El primer día, recuerde tener en cuenta que los niños, independientemente de si han estado o no en un salón de clase o en un marco grupal alguna vez, se preguntarán qué sucederá y procesarán mucha información nueva a la vez. Al dedicar suficiente cantidad de tiempo a los saludos y las despedidas durante las llegadas y salidas, anticipa las necesidades de los niños y sus familias y también ayuda a los niños a hacer estas transiciones y a sentirse seguros en este entorno nuevo.

Planifique formas significativas de interactuar con los niños de forma individual a medida que entran y salen del salón de clase (Vol. 1, pp. 159–161).
Cree una hoja de asistencia diaria en la que los niños puedan escribir o garabatear sus nombres cuando lleguen (Vol. 1, pp. 85–86).
Cree una hoja que las familias puedan usar para firmar el ingreso de sus hijos y colóquela junto a la hoja de asistencia de los niños (Vol. 1, p. 213).
Use la Experiencia de enseñanza intencional SE02, "iMira quién está aquí!", y la Experiencia de enseñanza intencional SE07, "Despedidas", a medida que desarrolle su rutina inicial.
Cree una planilla de asistencia interactiva y apropiada para la edad que pueda consultarse durante la hora con todo el grupo (Vol. 1, pp. 85–86).
Considere la posibilidad de invitar a los familiares a participar activamente en las rutinas de llegada apoyando a su hijo mientras responde a la pregunta del día.
Muestre los artículos "Lo que hicimos hoy" en un pizarrón o cuadro borrable fuera del salón de clase para que los familiares puedan discutir los eventos del día con su hijo (Vol. 1, p. 213).

Tener una hoja de asistencia permite a los niños practicar destrezas de escritura emergentes mientras aprenden a escribir y leer sus propios nombres. Acepte cualquier intento que un niño haga de escribir su nombre en la hoja de asistencia durante la hora de llegada. La transición de escribir un trazo sencillo en la página a escribir claramente su nombre demostrará las destrezas emergentes y el desarrollo de los niños a lo largo del año.

Todo el grupo

En las actividades con todo el grupo, los niños se convierten en miembros de una comunidad de aprendizaje. Para muchos niños, esta puede ser su primera experiencia como parte de un grupo. La primera reunión de la mañana marca el tono del día y define la comprensión de los niños de lo que sucederá en el salón de clase ese día. Reunirse de nuevo como grupo al final del día puede animar a los niños a reflexionar y compartir (a menudo con mucha emoción y entusiasmo) lo que aprendieron y descubrieron ese día.

La actividad con todo el grupo tiene más éxito cuando la duración de la reunión se adapta a las necesidades y habilidades de los niños. A medida que logre una experiencia con todo el grupo de 15–20 minutos, asegúrese de recordar que 5–10 minutos de tiempo con todo el grupo pueden satisfacer mejor las necesidades de los niños al comienzo del año. Las experiencias de comentarios y escritura compartida con todo el grupo ayudan a los niños a desarrollar destrezas de lenguaje y lectoescritura. Al hacer preguntas a los niños durante las experiencias de escritura compartida y registrar sus reflexiones e ideas, fomenta el lenguaje oral, el lenguaje escrito y las destrezas de comprensión de los niños a la vez que demuestra que sus ideas importan. Cuando los niños ven que considera de forma considerada sus intereses y preguntas durante las experiencias de escritura compartida, se los anima a participar como aprendices activos a medida que desarrollan lo que ya saben y consideran lo que quieren descubrir más a fondo. Consulte la *Experiencia de enseñanza intencional* LLO1, "Escritura compartida", para obtener orientación relacionada con las experiencias de comentarios y escritura compartida.

Decida que incluir en su rutina matutina. Por ejemplo, podría cantar una canción d
bienvenida y luego revisar la planilla de asistencia con los niños antes de tener una
charla grupal sobre su enfoque para el día.
Consulte los materiales enumerados en sus planes diarios y recójalos antes de su actividad con todo el grupo.
Encuentre un lugar conveniente para almacenar las tarjetas con el nombre de los niños para que pueda usarlas y consultarlas durante las actividades grupales.

Los elementos de una experiencia interesante y significativa con todo el grupo incluyen

- comenzar con la misma rutina todos los días (por ejemplo, una canción de buenos días, un cántico de bienvenida, un estiramiento matutino o una pose de yoga);
- · examinar la pregunta del día;
- crear la sensación de una comunidad del salón de clase cariñosa (por ejemplo, usar una planilla de asistencia o trabajo o publicar un calendario semanal o mensual para documentar y llamar la atención hacia eventos significativos o días especiales que tendrán lugar en el salón de clase).

Transiciones

Hay muchas transiciones en un día de preescolar. Si los niños no saben lo que se espera de ellos y tienen que esperar sin nada que hacer, estas transiciones pueden volverse abrumadoras e incluso caóticas. Sin embargo, las transiciones pueden ser divertidas y agradables cuando las convierte en oportunidades interesantes para aprender y las usa para reforzar las destrezas en desarrollo de los niños.

Las horas de transición proporcionan una manera divertida de reforzar las prácticas recomendadas de su programa y fortalecer las conexiones de los niños dentro de la comunidad del salón de clase. Cuando da a los niños instrucciones claras y sistemáticas, se asegura de que sus expectativas sean apropiadas para el desarrollo y se esfuerza por satisfacer las necesidades individuales de los niños, fortalece su comprensión de las transiciones y les ayuda a crecer como compañeros cariñosos en el programa.

Hable con otros maestros, su instructor o un mentor sobre las estrategias que usan para aprovechar al máximo las horas de transición, por ejemplo, recoger, caminar por el pasillo de un lugar a otro o prepararse para el descanso.
Use las tarjetas con el nombre de los niños como una forma de realizar la transición a las áreas de interés.
Encuentre las tarjetas de <i>Mega Minutos</i> ® en los materiales de <i>El Currículo Creativo</i> ™. Revise varias canciones, cánticos o juegos sencillos para usarlos durante las horas de transición.
Presente canciones, rimas, cánticos o juegos con los dedos a los niños para indicar el comienzo de una transición (Vol. 1. pp. 91–92).

Planificación de las transiciones (Vol. 1, pp. 91-92)

A medida que planee las transiciones, tenga en cuenta las siguientes estrategias y ejemplos.

- Dé instrucciones claras, por ejemplo: "En 10 minutos iremos afuera. Pueden terminar ese rompecabezas antes de que sea hora de recoger y salir al parque infantil".
- Dé a los niños un aviso de 10, 5 o 3 minutos antes de una próxima transición, por ejemplo: "Faltan cinco minutos para recoger. Veo que solo quedan unas pocas piezas de rompecabezas. Me aseguraré de tomar una foto del rompecabezas cuando terminen de armarlo".
- Deje tiempo suficiente entre cada transición para asegurarse de que los niños no se sientan apresurados o ansiosos, por ejemplo: "Es hora de recoger. Reese, ¿podrías empezar a desarmar el rompecabezas y ponerlo en la caja? Charlie, ¿podrías asegurarte de recoger cualquier pieza del rompecabezas que caiga al suelo y dársela a Reese?".
- Sea flexible, por ejemplo: "Veo que todavía están trabajando en su estructura de bloques; les daré cinco minutos más para terminar mientras los otros empiezan a recoger".

El juego al aire libre

El juego al aire libre es crucial para la salud y el bienestar de los niños. El tiempo que los niños pasan en el área al aire libre todos los días es tan importante para su desarrollo y aprendizaje como el tiempo que pasan en el salón de clase. El entorno al aire libre de su programa ofrecerá oportunidades infinitas para interactuar con los niños y guiar su aprendizaje mientras exploran y juegan.

Cree espacios al aire libre para el juego con arena y agua, juguetes con ruedas, materiales de interior que se puedan llevar al área al aire libre, el juego con juguetes, la construcción y el juego dramático (Vol. 2, pp. 252–253).
Añada equipos a su área de juego al aire libre, como túneles, conos, pelotas y cajas.
Recoja instrumentos para medir para usarlos en el juego con arena y agua al aire libre, como tazas y cucharas para medir (Vol. 2, p. 253).
Proporcione materiales para etiquetar plantas en el área al aire libre.
Incorpore carteles que los niños podrían ver en otros lugares de la comunidad, por ejemplo, señales de tránsito, letreros de salida y señales de advertencia (Vol. 2, p. 254).
Planifique oportunidades para cantar y recitar rimas o cánticos mientras los niños están en el área al aire libre.
Inspeccione diariamente el área al aire libre para asegurarse de que sea segura y libre de peligros (Vol. 2, p. 253).

Las áreas al aire libre en los programas de la primera infancia a menudo varían ampliamente. No importa qué clase de espacio al aire libre tenga, puede crear un entorno donde los niños puedan disfrutar del aire libre. Para aprovechar al máximo las áreas al aire libre de su programa, consulte las sugerencias del capítulo 11 del *Volumen 2:* Áreas de interés.

Hora de escoger

La hora de escoger actividades fomenta la independencia creciente de los niños y les ayuda a convertirse en aprendices participativos y activos a medida que deciden por sí mismos dónde trabajarán o jugarán, qué harán en esas áreas de interés y los materiales que explorarán. Los descubrimientos que los niños hacen durante las experiencias de aprendizaje iniciadas por ellos mismos proporcionan un gran punto de partida para las charlas grupales ya que los niños comparten en que trabajaron durante la hora de escoger actividades.

Familiarícese con las diferentes maneras en que puede ayudar a los niños a decidir qué área de interés visitar durante la hora de escoger actividades (por ejemplo, mostrar un cuadro con imágenes, ofrecer una hoja para anotarse para sus actividades favoritas o usar cronómetros para administrar el tiempo de los niños) (Vol. 1, pp. 90–91).
Añada materiales de escritura, dibujo y construcción a todas las áreas para que los niños puedan representar sus descubrimientos y aprendizaje (Vol. 4, p. 125).
Incluya una variedad de libros de ficción y no ficción en cada área de interés (Vol. 2, p. 110).
Escriba y coloque reglas o instrucciones para el uso de herramientas, materiales y equipos específicos (por ejemplo, destornilladores, clavos, engrapadoras). Sin embargo, tenga en cuenta que las reglas e instrucciones publicadas no sustituyen la supervisión directa. Planee supervisar de cerca a los niños que usen artículos que podrían usarse indebidamente o representar un peligro para los niños (Vol. 1, p. 167).
Muestre imágenes intrigantes en las áreas de interés para fomentar la conversación y la escritura (Vol. 4, p. 54).
Organice los materiales de las áreas de interés de manera que alienten a los niños a interactuar con ellos de manera significativa, por ejemplo, ordenándolos y clasificándolos (Vol. 5, p. 55)

La hora de escoger actividades proporciona algunas de las oportunidades más ricas para que construya relaciones con los niños a través de la observación. Al relacionarse activamente con los niños y seguir sus iniciativas, puede observar qué áreas de interés suelen visitar, los materiales que seleccionan, cómo los manipulan y exploran, y cómo interactúan con otros niños. Hacer comentarios y preguntas para conversar le permite ampliar su aprendizaje a medida que observa cómo predicen, experimentan, exploran y juegan en las áreas de interés (Vol. 1, pp. 90–91). Tomar decisiones es una destreza importante con la que los niños pequeños pueden necesitar su ayuda, especialmente a principios de año. Para ayudar a los niños a decidir lo que quieren explorar, considere usar la hora con todo el grupo para discutir las áreas de interés y las actividades con indicios visuales, como un cuadro que muestre imágenes de las áreas de interés disponibles. Explicar en detalle las diferentes actividades que los niños pueden hacer en cada área de interés ayuda a los niños a considerar sus opciones y decidir qué quieren explorar.

Lecturas en voz alta

Las interacciones maestro–niño que ocurren antes, durante y después de las lecturas en voz alta refinan las destrezas de comprensión de los niños y su comprensión del lenguaje. Cuando los niños escuchan libros que se les leen en voz alta,

- aprenden a escuchar y comprender cuentos y otros textos informativos,
- comienzan a entender lo que es un cuento (por ejemplo, los cuentos tienen personajes, una trama, un marco y un problema a resolver),
- desarrollan el conocimiento de que los libros tienen varios fines (por ejemplo, describir ideas, sentimientos y emociones; proporcionar información o contar una historia).

Las lecturas en voz alta repetidas que encontrará a lo largo de las *Guías de enseñanza* reflejan un enfoque basado en la investigación que apoya las destrezas de lectoescritura, lenguaje y comprensión de los niños. Los libros de literatura infantil de alta calidad suelen ser más complejos en sus tramas, problemas e ideas y deben leerse al menos tres veces para que los niños puedan conectarse plenamente con el texto.

Los elementos de una lectura en voz alta repetida incluyen

- · leer un libro al menos tres veces;
- hacer preguntas a los niños sobre los personajes y los eventos del cuento;
- definir palabras durante la lectura del cuento;
- desarrollar la reconstrucción del texto por parte de los niños preguntándoles cómo se sienten los personajes, por qué hacen lo que hacen y qué piensan que sucederá a continuación.

Planifique dos o tres lecturas en voz alta cada día (Vol. 1, p. 95).
Establezca horas regulares para la lectura en voz alta durante el día en el salón de clase. Planifique experiencias de lectura para todo su grupo, en grupos pequeños y los niños de forma individual (Vol. 4, pp. 92–94).
Al seleccionar posibles libros para la lectura en voz alta, estime el tiempo que podría tardar en leer cada libro en voz alta y considere la capacidad de los niños para mantenerse atentos, especialmente al comienzo del año (Vol. 4, p. 93).
Intente minimizar las posibles distracciones (Vol. 4, p. 93).
Presente libros complejos en experiencias en grupos pequeños (Vol. 4, p. 93).
Consulte la explicación de la lectura en voz alta repetida que detalla qué hacer en la primera, segunda y tercera lectura en voz alta (Vol. 4, pp. 104–106).

Aunque las *Guías de enseñanza* proporcionan orientación específica para una o dos lecturas en voz alta por día, le recomendamos encarecidamente que planifique lecturas adicionales si su horario lo permite. Al seleccionar títulos para estas, asegúrese de que reflejen los intereses, antecedentes culturales y lingüísticos, y las experiencias de vida de los niños. A principios de año, las charlas dinámicas de lectura en voz alta proporcionan una manera maravillosa de presentar vocabulario y usar estrategias de apoyo para la comprensión de las diferentes emociones por parte de los niños. Los cuentos que se centran en temas como construir una comunidad, conocer personas nuevas, sentirse nerviosos, dar la bienvenida a otros y convertirse en un buen amigo preparan el camino para charlas informales adicionales mientras ayuda a los niños a establecer conexiones con sus experiencias cotidianas.

Recuerde tener en cuenta lo siguiente mientras planea las lecturas en voz alta para el comienzo del año:

- No es necesario leer un libro de una sola vez; puede dividir un cuento en dos o tres lecturas en voz alta.
- Invite a los niños a sentarse o incluso descansar cómodamente mientras lee.
- Asegúrese de que los niños estén lo suficientemente cerca como para ver el libro y que puedan escucharlo mientras lee.
- Proporcione a los niños diferentes opciones de asientos, como una silla, un cojín o un cuadrado de alfombra.
- Recuerde, la participación activa no significa que los niños estén sentados con las piernas cruzadas, completamente quietos y en silencio.

Grupos pequeños

Las actividades en grupos pequeños son ideales para presentar conceptos y materiales nuevos y para reforzar las destrezas que los niños ya están desarrollando. Estas experiencias de aprendizaje en grupos pequeños animan a los niños a mantener conversaciones y compartir materiales a la vez que brindan a los maestros la oportunidad de ampliar el pensamiento de los niños al plantear nuevos desafíos que deben resolver.

Familiarícese con las pautas para liderar las experiencias en grupos pequeños (Vol. 1, pp. 88–89; 176–178).
Revise el ejemplo detallado de cómo guiar el aprendizaje durante una actividad en grupos pequeños (Vol. 1, p. 177).
Familiarícese con algunas de las <i>Experiencias de enseñanza intencional</i> ™.
Decida el tiempo necesario para completar una experiencia de aprendizaje en grupos pequeños. Recuerde que algunas actividades, como cocinar, pueden tomar más tiempo que otras actividades (Vol. 1, pp. 88–89).
Asegúrese de tener a mano materiales como pliegos de papel y marcadores cuando dirija grupos pequeños para que pueda registrar las ideas de los niños.
Considere invitar a los niños que no participen en la actividad en grupos pequeños a participar en una actividad modificada e independiente de la hora de escoger actividades (por ejemplo, una experiencia más tranquila en el Área de biblioteca, arte o de descubrimientos) (Vol. 1, pp. 88–89).
Después de la primera semana, considere lo que sabe acerca de los intereses, fortalezas y necesidades de cada niño a medida que planifique actividades y decida qué niños participarán en cada grupo pequeño (Vol. 1, pp. 88–89).

Comidas y meriendas

oomidas y merionas
Las comidas y meriendas ofrecen otra oportunidad para que interactúe cariñosamente cor los niños, logre que participen en el aprendizaje y apoye su desarrollo socioemocional. Dé prioridad a sentarse con los niños mientras comen y participe en sus charlas.
Averigüe si algún niño de su clase tiene alergias u otras restricciones alimentarias y tome las medidas apropiadas descritas en las pautas y prácticas de su programa (Vol. 1, p. 93).
Tómese el tiempo para hablar con las familias en persona, por teléfono o por correo electrónico para conocer los hábitos alimenticios y las preferencias alimentarias de sus hijos (Vol. 1, p. 93).
Cree un ambiente tranquilo y agradable para fomentar la socialización durante las comidas y meriendas. Una lectura en voz alta justo antes del almuerzo puede ayudar a marcar un tono relajado para las horas de comer (Vol. 1, p. 93).
Escriba, revise y publique cualquier menú de desayuno, almuerzo y merienda.
Incluya las labores de los ayudantes de la merienda o el almuerzo en el cuadro de labores (por ejemplo, poner la mesa y repartir los suministros).
Cuelgue los procedimientos escritos para lavarse las manos y limpiar los platos. Use números para indicar qué hacer en primer lugar, en segundo lugar, en tercer lugar, etc.
Cuelgue una receta con imágenes y palabras si los niños van a preparar sus propias meriendas.
Aliente y apoye a los niños para que se sirvan por su cuenta. Ayúdeles a leer los cuadros y recetas de las meriendas de autoservicio de antemano. A medida que los niños se sirvan a sí mismos, ayúdeles a contar, medir y seguir los pasos apropiados del proceso de preparación.
Trate de reducir la necesidad de levantarse y volver a sentarse a la mesa cuando se siente con los niños para que pueda participar activamente en las charlas grupales. Es posible que deba poner comida, servilletas, vasos de papel, esponjas y toallas de papel adicionales lo suficientemente cerca para que pueda alcanzarlos desde la mesa (Vol. 1, p. 94).
Tenga paciencia con los derrames y accidentes a medida que los niños asumen funciones más activas, como verter su propia leche o agua y servirse alimentos (Vol. 1, p. 94).
Si las comidas se sirven en el salón de clase, asegúrese de almacenar los suministros de limpieza para niños y adultos en un lugar de fácil acceso (Vol. 1, p. 94).
Puede apoyar el aprendizaje de contenido de los niños durante las comidas y la hora de la merienda guiando y participando en sus conversaciones. Podría decir: "Sí, Alejandro, tu naranja parece una pelota. Otra palabra para pelota es esfera" o "Encontraste la letra <i>L</i> en tu cartón de leche; ¿qué otras palabras sabes que empiezan con la letra <i>L</i> ?".

Cuidado de uno mismo y del salón de clase

A medida que los niños se convierten en miembros de la comunidad del salón de clase, aprenden a cuidarse a sí mismos y compartir la responsabilidad de cuidar el salón de clase. Es responsabilidad de todos cuidar los materiales del salón de clase, usarlos apropiadamente y recogerlos después de cada uso.

чρі	opiadamente y recogerios despaso de cada dos.
	Haga un anuncio con imágenes y palabras que demuestren los pasos para lavarse las manos correctamente (Vol. 1, p. 182).
	Cree una canción o un canto para lavarse las manos para usarlo en las primeras semanas mientras los niños aprenden el procedimiento, por ejemplo, cante: "Así nos lavamos las manos" con la melodía de "Las ruedas del autobús".
	Etiquete los casilleros o espacios para las pertenencias de cada niño (Vol. 1, p. 78).
	Familiarícese con la <i>Experiencia de enseñanza intencional</i> SE12, "Labores del salón de clase".
	Cree y cuelgue un cuadro de labores (Vol. 1, pp. 79–80).

La hora del descanso (programas de día completo)

En los programas de día completo, las horas del descanso designadas ayudan a revitalizar tanto a los niños como a los maestros antes de las actividades y experiencias de la tarde. Todos los niños se benefician de tener la oportunidad de descansar y pasar un tiempo tranquilo para relajarse y recargar energías.

Encuentre un espacio seguro en el salón de clase para guardar colchonetas y cobijas para los niños (Vol. 1, p. 78).
Seleccione uno o dos cuentos tranquilos para leerlos antes de la hora del descanso para ayudar a los niños a pasar a este momento de relajación (Vol. 1, pp. 94).
Encuentre música suave o grabaciones de sonidos ambientales, como el océano, el viento y sonidos nocturnos, para reproducirlos durante la hora del descanso (Vol. 1, pp. 94–95).
Familiarícese con cualquier "objeto de apego" u otros artículos de consuelo que los niños traerán de casa para tener en la hora del descanso (Vol. 1, pp. 94–95).
Haga planes para los niños que no duerman o que se despierten temprano y decida qué actividades y materiales silenciosos les ofrecerá. Incluya un equilibrio de materiales de matemáticas y lectoescritura silenciosos y con distintos resultados, como bloques geométricos, pizarras magnéticas, tableros de dibujo y materiales de escritura (Vol. 1, pp. 94–95).

Planificación de la evaluación continua basada en observaciones Cuando se basa en observaciones continuas, la evaluación es una herramienta poderosa que apoya el aprendizaje de los niños y conforma las decisiones de instrucción de los maestros. La evaluación formativa es la práctica de usar la información de las evaluaciones para guiar su enseñanza, individualizar la instrucción y usar estrategias de apoyo para el aprendizaje de los niños. Cuando tiene un proceso de evaluación formativa continua, es capaz de recopilar información continuamente sobre los niños de forma individual que le informa directamente cómo adaptar su enseñanza para satisfacer las necesidades de desarrollo únicas de cada niño de su clase.

Comience por recopilar y fechar muestras del trabajo de los niños (por ejemplo, escritos, dibujos, dictados de cuentos, fotos de creaciones y construcciones). Use esta documentación a lo largo del tiempo como prueba del progreso de los niños (Vol. 1, p. 193).
Escoja un sistema para recopilar, almacenar y administrar las notas de sus observaciones y la información de las evaluaciones (Vol. 1, pp. 190–191).
Familiarícese con las prácticas recomendadas para documentar observaciones enfocadas y escribir notas de sus observaciones que estén fechadas y sean objetivas y fácticas (Vol. 1, pp. 191–192).
Familiarícese con la forma de analizar la documentación con los objetivos de aprendizaje (Vol. 1, pp. 193–194).
Anime a las familias a compartir con usted sus observaciones y conocimientos sobre el desarrollo y el aprendizaje de sus hijos (Vol. 1, pp. 210–212).
Use la información de las evaluaciones para formar y orientar las interacciones con los niños y planificar experiencias de aprendizaje (Vol. 1, pp. 192–193).